

Dos casas Aldea

El proyecto de las dos casas espejadas que comparten medianera se pensó como un único volumen que parece despegarse y flotar sobre el basamento. Los voladizos hacia el frente y el contrafrente son los protagonistas de la composición volumétrica.

Una masa de ladrillos blancos se posa sutilmente sobre un basamento de hormigón visto generando un contraste de materialidades y permitiendo desarrollar un juego de volúmenes y texturas que se destacan en el emplazamiento junto con la irrupción de este prisma de líneas rectas e irregulares. Dicha masa por momentos se desmaterializa y se perfora, admitiendo vacíos y entramados que definen las diferentes relaciones espaciales del proyecto.

La articulación de estos patios intersticiales se convierte en el eje estructurador de las viviendas. Los mismos generan ingreso de luz, aportan privacidad a los distintos espacios intermedios así como también actúan de fuelle entre el interior y el exterior, entre lo público y lo privado.

